



¿POR QUE EL POLLO CRUZO LA CARRETERA?

HENRY PALACIO MEJÍA
Docente de la Facultad

RESPUESTAS:

UN PROFESOR:

Porque quería llegar al otro lado.

PLATON:

Porque buscaba el bien.

ARISTOTELES:

Está en la naturaleza de los pollos cruzar la carretera.

MARX:

Era una inevitabilidad histórica.

MOISES:

Y Dios bajó de los cielos y le dijo al pollo: cruza la carretera. Y el pollo cruzó la carretera y todos se regocijaron.

SADAM HUSSEIN:

Fue un acto de rebelión no provocado, y el que lanzáremos 50 toneladas de gas nervioso estuvo plenamente justificado.

RONALD REAGAN:

Se me olvidó.

CAPITAN KIRK:

Para ir donde ningún pollo ha llegado jamás.

HIPOCRATES:

Debido a un exceso de humores en su pancreas.

ANDERSEN CONSULTING Co:

La desregulación del flanco de la carretera del pollo amenazaba la posición dominante en el mercado. El pollo se ha visto enfrentado a importantes retos para crear y desarrollar las competencias necesarias para encarar la competitividad del mercado "Andersen Consulting Co.;" en una relación de socio con el cliente ayudó al pollo rediseñando su estrategia de distribución física y procesos de implantación; empleando el método de integración avícola (MIA), Andersen Consulting Co, ayudó al pollo a emplear sus habilidades, metodología, conocimiento, capital y experiencias para alinear a la gente en los procesos y tecnología del pollo en el apoyo de su estrategia global dentro de un marco de trabajo de gestión de programas. Andersen Consulting Co, convocó un equipo multidisciplinario de analistas de carreteras y mejores pollos que junto con los consultores de Andersen Consulting Co, contando con profundas habilidades en la industria del transporte abordaron durante dos días una serie de reuniones al objeto de apalancar su capital personal de conocimiento



tanto explícito como implícito, y de permitirles obtener sinergias entre sí para conseguir las metas implícitas de la entrega y diseño exitoso e implementando un marco de valores de empresa a través de continuos procesos avícolas. Las reuniones se mantuvieron en un entorno que reproducía un parque, posibilitando y creando un entorno de alto impacto que estaba estratégicamente situado, centrado en la industria y elaborando un mensaje consistente, claro y único frente al mercado, alineado con la misión, visión y valores principales del pollo. Esto condujo a la creación de una solución integradora del negocio total.

Andersen Consultig Co, ayudó a que el cambio del pollo fuese más exitoso. El pollo consiguió la certificación de AENOR de cumplir la norma ISO 9.000.

(Realmente, el pollo murió atropellado por dilatar tanto en cruzar oportunamente).

MARTIN LUTHER KING:

Veo un mundo en que todos los pollos serán libres de cruzar la carretera sin que sus motivos se vean cuestionados.

BILL CLINTON:

El pollo NO cruzó la carretera: repito el pollo NO, cruzó la carretera.

MAQUIAVELO:

La cuestión es que, si el pollo cruzó la carretera o nó; a quién le va a importar y por qué? El fin de cruzar la carretera justifica cualquier determinación.

FREUD:

El hecho de que estés preocupado que suceda o no, que el pollo ha cruzado o no la carretera revela tu inseguridad sexual.



BILL GATES:

Acabo de lanzar el nuevo software Pollo office 2.000, que no sólo cruza carreteras, sino que pone huevos, archiva tus documentos importantes y cuadra todas tus cuentas.

DARWIN:

A lo largo de grandes períodos de tiempo, los pollos han sido seleccionados espontáneamente de modo que ahora tienen una disposición genética a cruzar carreteras.

EINSTEIN:

Si el pollo ha cruzado la carretera, o la carretera se ha movido debajo del pollo sólo depende de tu marco de referencia.

BUDA:

Preguntar eso, niega tu propia naturaleza de pollo.

HEMIGWAY:

Para morir bajo la lluvia.

LA LOGICA:

El pollo cruzó la carretera porque su cónyuge se encuentra al otro lado.

CESAR GAVIRIA:

Ciertamente, el revolcón se produjo al querer implementar una apertura de mercados, más allá de la carretera.

ERNESTO SAMPER:

Si cruzó, fue a mis espaldas.

ANDRES PASTRANA:

El pollo cruzó, por culpa del gobierno anterior.

Esta simpática situación nos pone de manifiesto algunos aspectos tocantes a la relatividad del conocimiento, las trampas, los desvíos y la cruel ironía que entraña el deseo de querer poseer la verdad. La cual cada vez se nos manifiesta como

lejana, escurridiza para aquellos interesados en fundamentar sus supuestos teóricos del conocimiento.

Dentro de los planteamientos de la ortodoxia epistemológica se ha considerado, que el relativismo como doctrina de conocimiento, es un mal disfrazado escepticismo. Ya que su premisa inicial tiende a la negación universal del conocimiento, y coloca su validez dependiente de factores externos como: influencia del medio, espíritu del tiempo y la pertenencia a un determinado círculo cultural, etc. situaciones que en últimas impiden acercarnos a un conocimiento válido. Se plantea el dilema: "Si la verdad existe es válida para todos, o no existe, y no es válido para ninguno" (2). Para después concluir que todo planteamiento relativista encierra en sí mismo una insuperable contradicción de principio; que implica su propia anulación, pues al afirmar "no hay verdades universalmente válidas" mi propia afirmación cae en el ámbito de lo anteriormente afirmado, y mi propia verdad no sería válida para nadie, excepto tal vez para el sujeto que enuncia el juicio. La paradoja (subjetivista-relativista) atrapa al investigador de la verdad, para confundirlo en sus propias afirmaciones. Aspecto éste que hace al relativismo muy cercano al escepticismo.

El buen Pirrón de Elis (360-270) primer representante del escepticismo radical o absoluto, se vio atrapado en sus propias contradicciones y planeó la fuga planteando la posibilidad de ejercer la Epokhé: El silencio o abstención de todo juicio, es decir la negación a todo derecho legítimo de poner en duda el conocimiento puesto que como en el caso anterior, negar el conocimiento implica aceptar la existencia del conocimiento que se quiere negar, hecho que se encierra dentro de su propia negación. Esta salida pirrónica se encuentra influida por una concepción ética que subyace en la propuesta escéptica de negar el conocimiento por medio de la abstención del juicio.

Fenomenológicamente hablando, el escepticismo aparece posteriormente a los movimientos socráticos menores; los cínicos que predicaban la apatía (ausencia de pasión y sufrimiento) pues al estar libres de movimientos anímicos turbadores, se habrá constituido un lavado bien ético. (3).

Es claro que la Epokhé tiene como meta la Ataraxia o imperturbabilidad del espíritu, ideal ampliamente difundido por la filosofía griega postsocrática. De igual manera la Stoa antigua perseguía la impassibilidad ecuánime frente a los acontecimientos externos. Epicuro anhelaba la liberación del deseo y del temor, como fuentes de inquietud para el espíritu.



Ahora bien, el deseo de saber y el temor al error, siempre que se dirija con celo a la verdad, pueden inducir a la inquietud del espíritu que tanto preocupaba a Epicuro, por lo tanto es preciso evitarlos. Esto se logra con la abstención de juicio, con una actitud indiferente, que incluya es misma indiferencia.

Quien nada dice no dice tampoco una falsedad, ésta salida es irresponsable, porque lo contrario significa no afrontar el discurso, es asocial porque no puede hablar a los otros. Le niega al hombre todo derecho a opinar, a la búsqueda de la verdad y la reduce a su condición de animal, en el supuesto de que el animal es feliz al no confrontar su realidad y ser indiferente a ella. (negación axiológica de la verdad).

En este orden de ideas la ignorancia se constituye en el paraíso, y el conocimiento en la inocencia perdida, por lo cual debemos pagar el precio de conocer. No en vano se le prohíbe al hombre consumir el fruto del "árbol de la ciencia del bien y del mal". Si lo consumiéramos nos haríamos semejantes a Dios. Pretensión que siempre está presente e impulsa al hombre de poseer verdades absolutas.

Si la aproximación a la realidad presenta tantos aspectos y es tan válida en cada uno de los marcos de referencias teóricas (relativismo); a pesar de que sus detractores descalifiquen esta posición epistemológica. Por qué nos cuesta tanto trabajo, aceptar al otro, desde la frontera de su marco de referencia? los prejuicios de toda índole se interponen en la posibilidad de entender la posición asumida por el otro, en un margen de comprensión, y liberado de todo determinismo epistemológico, que necesariamente desemboca en una intolerancia, y rechazo a todo lo que se interprete desde una visión diferente.

La reciente tragedia de Jaime Garzón nos ejemplifica esta alineación sectaria a una única interpretación de la realidad, en donde toda opinión diferente se vuelve en contra mía. Desde la ortodoxia más pura me creo el depositario de la verdad revelada, actitud esta que engendra un dogmatismo (doctrina fija), causa de la mayoría de los males que nos agobian.

Dicha visión conduce necesariamente a un maniqueísmo dualista que nos divide en buenos y malos en donde obviamente los malos son aquellos que opinan diferente. Y la misión de los buenos es acabar con los malos (los diferentes). Dando como resultado una situación de violencia.

Disentir equivale a agredir; quien no está conmigo, está contra mí, posición que cierra el paso a la posibilidad de un debate enriquecedor de los oponentes, en el



que siempre habrá ganadores; porque quien aparentemente pierde, gana, porque al final alcanza una verdad que no tenía, y el triunfador en el debate, gana también al reafirmar la verdad que ya tenía.

El libre examen, el debate de las ideas, la contradicción dialéctica generan el crecimiento de las ideas y de los hombres. Las posiciones dogmáticas y retardatarias, igual que los esclavos del mito de la caverna, pretenden al hombre amarrado al mundo de la apariencia levantando altares a las verdades únicas. Dioses que han conducido a la humanidad a las grandes tragedias fruto de la prepotencia de una ideología única y miope. Como el sueño imposible del superhombre que Hitler quiso hacer realidad; frente al desprecio por millones de hombres que consideró inferiores, en una actitud soberbia y arrogante, propia de un alienado convencido de su supuesta superioridad racial acompañado de una megalomanía patológica, mezcla de fanatismo, complejos y delirios.

El relativismo como posición filosófica rigurosa plantea graves problemas desde la orilla de la interpretación purista epistemológica es cierto, pero desde el lado humano permite un aire de tolerancia de disenso, da un margen de incoherencia posibilitadora para revisar y tolerar otras visiones. No es con la rigidez de un criticismo Kantiano, que en últimas también se obsesiona con la consecución de verdades absolutas, sometidas al rígido crisol de la razón y el fuego purificador de la crítica. En rigor concedemos que éste es el objetivo final, y pretensión de toda filosofía, pero no olvidemos que esta disciplina, es de hombres, y para hombres y como tal debe contribuir a acercarnos desde el reconocimiento de la diferencia, e inclusive, por qué no, del error. Puesto que la verdad, como valor supremo, terminará imponiéndose por sí misma, sin necesidad de un dogmatismo intransigente y una crítica despiadada.

“La infabilidad del conocimiento tiende a cortar el vuelo a toda investigación, cierra el paso al ulterior estudio de los fenómenos cuyas leyes da como irrevocablemente establecidas y suscita ese dogmatismo estrecho, eterno enemigo de toda originalidad ... por eso la razón humana no puede, no podrá jamás afirmar nada de cuanto se encuentre allende los límites de lo relativo” (4).

Confiamos con toda seguridad que nuestra patria será otra cuando todos podamos sentarnos a tratar de resolver el acertijo de “por qué el pollo cruzó la carretera” desde un ángulo de flexibilidad relativista.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. *Bergsneider, Carlos; JIMÉNEZ, JAVIER. Por qué el pollo cruzó la carretera. Vía Internet, 1998.*
2. *HESSEN, J. Teoría del conocimiento.*
3. *KELLER, ALBERT. Teoría General del Conocimiento. Barcelona, Ed. Herder, 1988, pág. 88.*
4. *TORRES, CARLOS ARTURO. Idola Fore. Tunja Ed. La Rana y el Aguila. Tunja 1969, pág. 89.*

